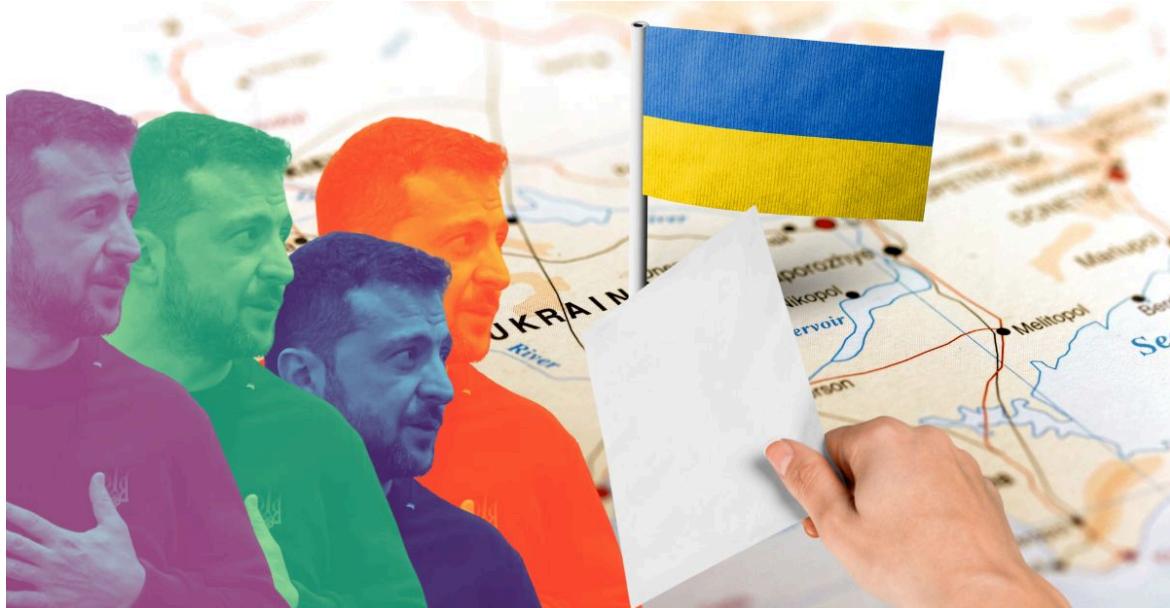


Carta abierta a Volodímir Zelenski: Trabajar el ego para conseguir la paz

El Ciudadano · 2 de marzo de 2025



Estimado Volodímir Zelenski, espero estas letras lleguen hasta sus manos y puedan ayudar en su toma de decisiones en los próximos días en bien de nuestra querida Ucrania, sus pueblos y el retorno de la Paz.

No quiero detenerme en el análisis del inicio de la guerra ni aquellas decisiones que tomó por asesorías interesadas o simplemente por las presiones de carácter enorme que sé ha recibido.

Estar en sus zapatos no es nada fácil, sólo decir que hay responsabilidades mutuas que deben ser asumidas, tanto del lado ruso como ucraniano en el agravamiento de la guerra y su escalada a partir del 24 de febrero de 2022. No me refiero a sus inocentes pueblos, si no a las decisiones de sus gobernantes.

El factor central que ha hecho que las negociaciones de paz fracasen hasta el momento es la intransigencia de un lado o del otro, como también la falta de un criterio objetivo y objetivable de realidad.

He leído que está dispuesto a dejar su cargo como Presidente, si como parte del acuerdo Ucrania entra a la OTAN sabiendo que la expansión de esta alianza militar hacia las puertas de Rusia, es también una de las razones del origen del conflicto.

No sé de dónde viene esa condición, ni cuáles son las presiones que recibe para poner el elemento en la negociación cuando sabe que es uno de los puntos clave que Rusia ha venido rechazando una y otra vez.

¿Es la idea que fracasen las negociaciones de manera anticipada y poner con ello que Putin es quien no quiere alcanzar la Paz? ¿Es una jugada mediática? ¿Cree usted que con bases militares y más armamento de la [OTAN](#) a las puertas de Rusia puede ofrecer estabilidad a las presentes y futuras generaciones y no está poniendo una cuenta regresiva a una escalada militar que podría terminar con un enfrentamiento nuclear?

Usted mejor que nadie sabe que la ocupación llevada adelante en guerra por Rusia contra Ucrania pudo detenerse antes. Solo bastaba sentarse a conversar con su homólogo, pero esa dilación intencionada incluso con leyes para prohibir diálogo alguno, solo ha llevado a que los territorios conquistados militarmente por Rusia sean más amplios que incluso los que ellos originalmente pensaban controlar.

Ahora usted tuvo una gran oportunidad de afianzar el camino para la Paz. El presidente Trump, que sin ser de mi pensamiento económico, filosófico ni político,

le ha recibido en la Casa Blanca para un diálogo que creo usted ha desaprovechado cayendo en un diálogo de sordos.

No se trata de rendirse ante los deseos de Trump por completo, se trata de criterio realidad sin por ello perder dignidad. No es bueno para Ucrania usted asuma la actitud de “salvador de Europa”, cuando Europa solo está en riesgo porque la guerra planeada en laboratorios por años escaló y no se la ha sabido poner fin por la vía diplomática.

Tras su visita a Estados Unidos usted ha viajado a Inglaterra para reunirse con Starmer. Hombre con quien ya ha firmado un convenio por “100 años de cooperación” recientemente y en quien busca refugio como lo ha hecho en Macron.

En ese convenio Presidente según el mismo Reino Unido “Se espera fortalecer la colaboración militar en materia de seguridad marítima a través de un nuevo marco para fortalecer la seguridad de los mares Báltico, Negro y Azov y disuadir la actual agresión rusa”.

Usted sigue haciendo de anfitrión de un imperio que nada tiene que hacer militarmente tan lejos de sus costas.

Presidente **Zelenski**, quiero invitarle a que cumpla su palabra del deseo de paz con acciones concretas y prepare una serie de puntos de negociación que guarden sensatez y que permitan efectivamente a Ucrania alcanzar la paz duradera y detener de esta forma más muertes de civiles y militares, terminar con el estrés y el pánico que vive su pueblo.

Se lo digo pues es terrible y altamente traumático para miles de personas, más para quienes han sido víctimas directamente de toda la atrocidad ocurrida. Sé lo digo con conocimiento de causa pues he escuchado llorar cada semana a la abuela de mi esposa quien con su rezo varias veces al día implora a Dios por que éste infierno termine.

Presidente Zelenski, puedo decirle con conocimiento de causa, que viví en persona como los ánimos se fueron agitando intencionadamente dentro de Ucrania para el inicio de esta guerra. Vi como en Kiev y en una Ucrania donde las personas hablaban naturalmente dos idiomas, ruso y ucraniano, poco a poco la rusofobia ganaba terreno.

Había un programa muy bien ejecutado que usted mismo presenció como civil antes de asumir la Presidencia. El diálogo democrático en los medios de comunicación de las posiciones encontradas, la mirada pro occidental y pro rusa que hacían bien a la sociedad promoviéndose la diversidad de opiniones, el debate democrático, se fue apagando poco a poco.

Los medios pro rusos fueron cerrados y sacados del aire... usted es un hombre de medios de comunicación y bien lo entiende, para qué contarle lo que ya sabe, Ucrania viene siendo altamente intervenida desde el extranjero hace años y en vez de poner a dialogar a los distintos actores, y sus intereses particulares que no son necesariamente los del pueblo ucraniano, terminamos donde estamos hoy.

Quiero que sepa que una de las primeras cosas que hice al regresar a Chile tras esta maldita guerra, fue llevar de regalo al Presidente de Chile, Gabriel Boric, una “Motanka” que puso en su despacho y entiendo conserva hasta el día de hoy. El valora muchos las decisiones que usted ha tomado, yo soy más bien crítico, pues la defensa hasta la sangre de símbolos como son las banderas, fronteras, entre otros, son parte del origen los males profundos de la humanidad y usted los está repitiendo.

Presidente Zelenski me duele, me duele en el alma todo lo ocurrido y no puedo dejar pasar el momento histórico que se da hoy para alcanzar la paz y decirlo claramente: O usted se deslinda de las personas egoístas en Europa, Inglaterra e incluso dentro de Estados Unidos que quieren arruinar el proceso de Paz o de lo

contrario es que simplemente su corazón ha sido totalmente envenenado por los deseos de la guerra, el poder y la venganza.

Usted nombra a estas naciones ante la prensa repetitivamente como sus garantes de la paz, cuando fueron ellos mismos quienes le dieron luz verde y armas a Proshenko y a usted para intensificar los ataques sobre el Dombás motivando el avance final de Rusia sobre Ucrania. ¿No son estas naciones quiénes le comprometieron armas que llegaron tarde y a quienes usted ha tenido que mendigar por más ayuda cada vez? ¿No sabía usted con anticipación por medio de los organismos de inteligencia norteamericanos que Rusia preparaba un ataque total a Ucrania? ¿Cuáles fueron sus decisiones para impedirlo?

Mi consejo es que usted asuma con Ucrania un rol de neutralidad urgente. Que se deje de abanderar con los Rothschild, Soros y la oligarquía europea que no le importa sigan muriendo soldados y civiles ucranianos. Tampoco le pido se arrodille a Putin, Trump y sus amigos oligarcas. Le pido ponga la mesa y pida ayuda de un actor no interesado para los diálogos de paz como puede ser Erdogan y alcanzado el alto al fuego, proyecte desde Ucrania al mundo un crisol de todas las naciones interesadas en la reconstrucción y cooperación tecnológica comercial que se quiera gestar de cara al futuro.

Volodímir, creo que por su seguridad y la del pueblo, va siendo el momento del manejo de su ego, se lo digo con respeto. Son sus decisiones las que siguen exponiendo al pueblo ucraniano a diario. Le invito a reflexionar sobre que rendirse no es un acto de cobardía, sino de sabiduría profunda. En la psicología, entendemos que la resiliencia no siempre se mide por la lucha incansable, sino por la capacidad de reconocer cuándo el precio de transitar un camino es muy alto sobre todo para su pueblo. El filósofo, en su eterna búsqueda de la verdad, sabe que la rendición no es rendirse ante el fracaso, sino ante la ilusión de control que usted cree tener de la situación. Es un acto de aceptación, un abrazo sereno a los límites humanos, una danza entre la voluntad y la calma. El valor reside en soltar

aquellos que nos consume, en reconocer que no siempre el avanzar es el acto más audaz. Porque, al fin y al cabo, rendirse no es huir; es saber que el siguiente paso puede ser en otro sentido, uno que nos lleve hacia la paz.

Por **Bruno Sommer**

Fuente: [El Ciudadano](#)